

Excursión ordinaria del grupo CUMBRE al cerro

San Bartolo en las pampas altas de Villavicencio

Domingo 2 de setiembre de 2012

Excursionistas:

Carlos Pirrone (guía)

Mario Distefano

Guillermo Cuadrado

Carlos Bello

Carlos Moreno Ferrer

Sofía Moreno Ferrer

Felipe Moreno Ferrer

Francisco Moreno Ferrer

Esteban Buljan

Ricardo Jatib

Eduardo Cappa

Lucas Sbriglio

Daniel von Matuschka

A la izquierda la enorme luna azul,
a la derecha el sol rojo amanecido como una braza,
al medio dos vehículos rumbo al norte por el camino a Villavicencio. Al rato se suma un tercer vehículo: el grupo y la caravana ya estaba completa. ¡Así fue no más! Al grupo CUMBRE no lo detuvo el malestar gástrico del guía, ni un frustrado intento de asalto al profesor. ¡No, no y no!: la voluntad tribal del grupo de andinistas CUMBERos es más fuerte que cualquier vicisitud de sus miembros.

Traspuestas las 365 curvas del camino ascendente a la Reserva Villavicencio, la caravana llegó a la Cruz del Paramillo, de allí viró al norte hasta las antenas repetidoras. En este último punto y mientras se esperaba la llegada de un

último invitado que venía de Uspallata (Jatib y su perro), la organización oficial de CUMBRE sirvió a todos una colación de té búlgaro acompañado con galletas redondas de malasia y alfajores clase *economy* del Carrefour. Allí propiamente comenzó la marcha andinística. La senda era fácil de seguir, amena de pasear y feliz en la vista del paisaje. En la zona es habitual encontrar muchas manadas de guanacos; y esta vez no fue la excepción.



Una hora y media demoró el grupo en alcanzar la cumbre; era el medio día. En el punto más alto no hacía frío y se pudo degustar un almuerzo a la canasta, sacar fotos y conversar en igual tono tanto sobre groserías como sobre lo que significa estar en ese punto culminante, entre el cielo y la tierra, entre Dios y los hombres, cada cual librado a su naturaleza.



Del mismo modo como fue amena la subida, fue amena también la bajada. Ya de vuelta, junto a los vehículos, el uspallatino Ricardo Jatib y su perro se despidieron. El resto del grupo inició su regreso con la intención de disfrutar del habitual brindis cervecero en Villavicencio. La valiente familia Moreno Ferrer descendió directo sin escalas. Para los que quedaron hubo cerveza, pero además hubo sándwich de jamón crudo (el jamón crudo fue fiscalizado con celosas normas clínico oculares



de bromatología fina por el veterinario Sbriglio). Allí mismo, con la última gota de cerveza se procedió a dar por terminada la excursión y los dos vehículos procedieron a repartir “cada mochuelo a su rama”.-

Nota efeméride: La última vez que CUMBRE pisó el cerro San Bartolo fue en marzo del 2008. En aquel entonces lo acompañó el Cónsul de Italia y dos miembros consulares, uno de los cuales, Daniele Delnevo, se transformaría, desde entonces, en miembro pleno vitalicio de *CUMBRE-international*. y hoy dirige la sede diplomática europea CUMBRE en la península de Italia.